

LOLA Y EL AÑO LITÚRGICO



Audiocuento

TEXTO: DOLOROSA HERMANDAD
ILUSTRACIONES: EZEQUIEL SONA



Era un sábado de finales de noviembre y Lola estaba, como tantos otros sábados, en los locales parroquiales con el grupo de Júniors. Entró un momento el párroco D. José y los felicitó por la festividad del día siguiente, Cristo Rey, y añadió:

—Mañana es el último domingo del Año Litúrgico.

Lola, siempre queriendo saber más, preguntó:

—¿La Iglesia tiene un año distinto?

D. José le respondió:

—Así es. Las celebraciones religiosas en la Iglesia, lo que se llama Año Litúrgico, comienzan en el Primer Domingo de Adviento.

Y añadió:

—Estaría muy bien que los Júniors, con un par de vuestros monitores, hicieseis un mural, que pondríamos en un panel a la entrada del Templo, con los domingos y las celebraciones más importantes del Año Litúrgico.

Lola dijo:

—Muy bien, pero antes nos tendrán que explicar más detalles de este Año que se vive en la Iglesia.

Los monitores, Margarita y Sergio, se ofrecieron voluntarios para buscar toda la información, coordinar la confección del mural y se pusieron como plazo tres semanas.



D. José afirmó:

—Muy bien, dentro de tres semanas es el 3er Domingo de Adviento, llamado Domingo Gaudete –domingo de la alegría- ya que estamos cerca del nacimiento del Niño Dios, y seguro que nos alegraremos también al ver vuestro precioso mural.

Margarita y Sergio, al cabo de unos días, prepararon un escrito con una detallada información acerca del desarrollo del Año Litúrgico, invitando a los Júniors a que se lo leyeran y plantearan las dudas que tuvieran en la próxima reunión. Llegado el día, Sergio comenzó diciendo:

—El Año Litúrgico, como habréis leído, comienza el Primer Domingo de Adviento y el último domingo de dicho Año es el Domingo de Cristo Rey. Los tiempos litúrgicos son: Adviento, Navidad, Ordinario, Cuaresma, Triduo Pascual, Pascua y, de nuevo, Ordinario.

Pues bien, antes de ponernos a trabajar, resolveremos las dudas que tengáis.

Inmediatamente Lola dijo:

—Tengo varias preguntas que hacer. La primera: ¿qué significa Adviento?



Margarita, que había estudiado Latín en el Bachillerato, y continuaba estudiando Filología en la Universidad, le respondió:

—Adviento viene del latín, *adventus*, y significa venida. El Tiempo de Adviento es, por tanto, un tiempo de preparación para la venida del Salvador. Como veis en las hojas que os hemos repartido hay cuatro domingos de Adviento.

Sergio añadió:

—En este tiempo litúrgico se pone cerca del altar la corona del Adviento, en ella hay un cirio central, más grande, y alrededor cuatro cirios. El Primer Domingo de Adviento se enciende un cirio, el segundo dos y así sucesivamente hasta la Misa de la Nochebuena que se encienden los cuatro y el cirio central, que representa al Niño Dios que ha nacido. La Corona de Adviento se mantiene hasta finalizar el tiempo de Navidad.

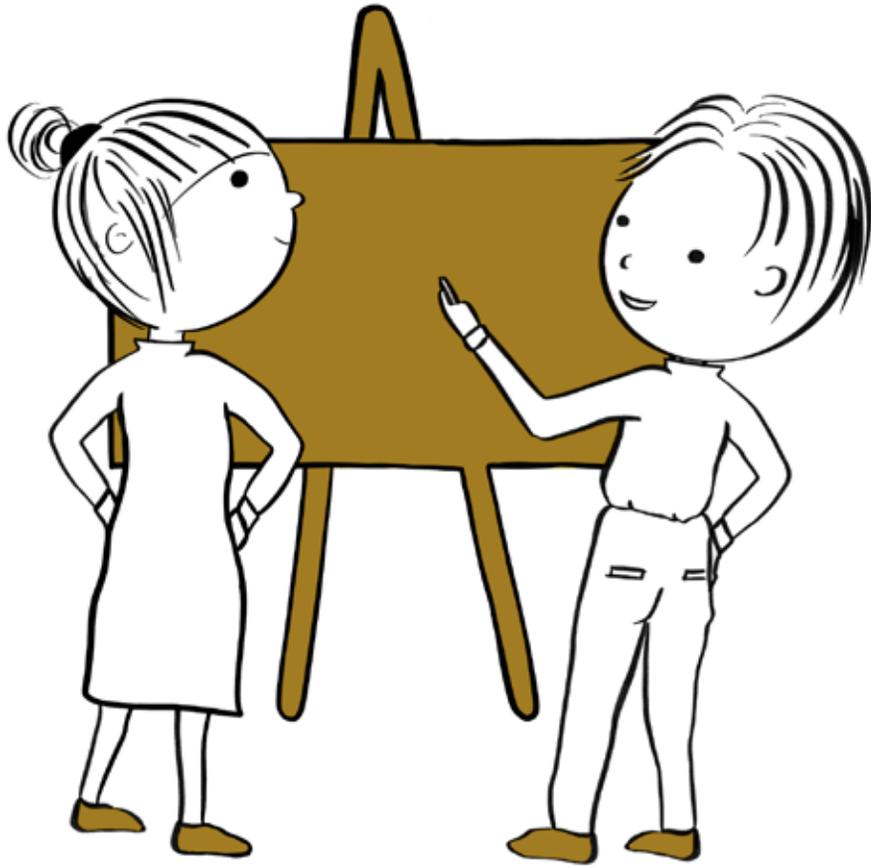
Después Lola dijo:

—El día 6 de Enero es el día de los Reyes Magos, pero habéis puesto en las hojas que nos habéis dado: Epifanía, ¿qué significa esta palabra?

Margarita le respondió:

—Esta palabra viene del griego y significa manifestación. El Hijo de Dios no vino para salvar a un pueblo en concreto, sino a todos los seres humanos. En los Magos estamos simbolizados toda la humanidad.

A continuación, Lola preguntó:



—Según la información que nos habéis presentado por escrito hay dos épocas, a lo largo del año, en la que los domingos son del Tiempo Ordinario. ¿Por qué?

Sergio le respondió:

—Con el Bautismo del Señor termina el tiempo de Navidad y comienzan los domingos del Tiempo Ordinario, que se interrumpen con la llegada de la Cuaresma. El Miércoles de Ceniza comienza el Tiempo de Cuaresma, que tiene cinco domingos, y termina por la tarde del Jueves Santo, con la Misa de la Cena del Señor. Después viene el Triduo Sacro, que finaliza por la tarde del Domingo de Resurrección. El Tiempo de Pascua tiene siete domingos, el último es el Domingo de Pentecostés, en el que celebramos la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Después del Tiempo de Pascua se vuelve al Tiempo Ordinario, que, en este Año Litúrgico 23-24 serán: seis semanas antes de la Cuaresma y veintiocho semanas después de Pascua; en total: treinta y cuatro semanas de Tiempo Ordinario hasta el último domingo del Año Litúrgico, que es el Domingo de Cristo Rey.

Margarita añadió:

—La Cuaresma es un tiempo penitencial de preparación para vivir lo más importante del Año Litúrgico, que es la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.

A continuación Lola planteó esta pregunta:

—¿Cuál es la celebración más importante del Año Litúrgico?

Margarita le respondió:

—Sin duda es la Vigilia Pascual, que tiene lugar en la tarde-noche del Sábado Santo. En esta Vigilia celebramos la Resurrección de Cristo. El Cirio Pascual, que se enciende esa noche, simboliza a Cristo Resucitado y estará encendido en todas las Misas durante el Tiempo Pascual.

Siguió preguntando Lola:

—Y, ¿qué celebramos durante el Tiempo Ordinario?

Le contestó Margarita, admirada de los deseos de saber de Lola:

—El Tiempo Ordinario se denomina así porque sigue el “orden” de la vida de Jesús recogida en los evangelios según San Mateo, San Marcos y San Lucas. Meditamos sus enseñanzas, su ejemplo, sus parábolas, sus milagros, así como los lugares que visitó.

Toni, un joven de los Júniors, que era muy observador, intervino diciendo.

—No solo va a ser Lola la que pregunte.

Y añadió:



Me he dado cuenta que en las Misas el sacerdote viste con ornamentos de diferentes colores. ¿Tiene esto relación con los Tiempos Litúrgicos?

Sergio le respondió:

—Muy buena pregunta Toni.

Y continuó:

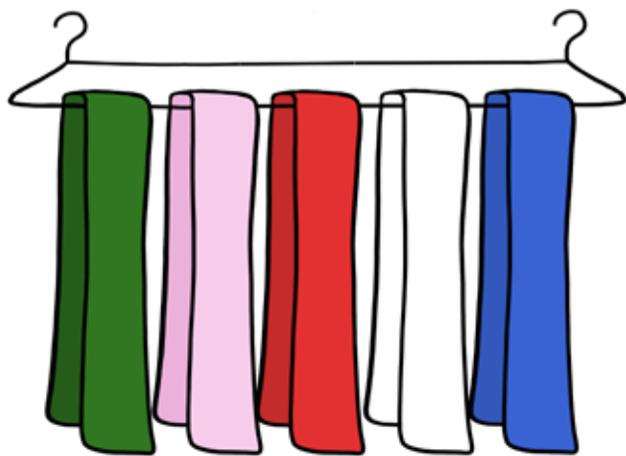
—Los colores de la estola y la casulla que utiliza el sacerdote en la Misa, así como, en algunos templos, el color del paño que recubre el ambón - que es el lugar donde se proclama la Palabra de Dios - tienen que ver con el Tiempo Litúrgico. De este modo habréis observado estos colores: morado, blanco, verde, rojo y, menos frecuentes, azul y rosa.

Toni intervino:

—¿Qué simboliza cada color?

Margarita le contestó:

—El morado: simboliza penitencia y preparación para encontrarse con Jesús; el blanco: simboliza la alegría, la luz y la vida; el verde: simboliza la esperanza y el deseo de crecimiento espiritual; el rojo: simboliza el fuego y la sangre y también significa el Espíritu Santo que da la fuerza para testimoniar la fe con el martirio; el azul: se utiliza en las fiestas marianas, especialmente la Inmaculada Concep-



ción; y el rosa: simboliza la alegría en el tercer Domingo de Adviento, por la cercanía del nacimiento del Salvador; y el gozo en el cuarto Domingo de Cuaresma, en el que vemos más cercana la Pascua.

Seguidamente Lola dijo:

—Sugiero que tengamos presentes estos colores para hacer el mural. De este podríamos destacar: con un fondo morado: los domingos de Adviento y de Cuaresma; con fondo blanco: el tiempo de Navidad y el tiempo de Pascua; con un fondo verde: los domingos del tiempo Ordinario; con fondo azul: la festividad de la Inmaculada Concepción; y con fondo rosa: el tercer domingo de Adviento y el cuarto domingo de Pascua.

Intervino Sergio, diciendo:

—Muy buena sugerencia, Lola, pero, para hacerlo todavía mejor hay que matizar algún pequeño detalle: el color rojo se utiliza también el Domingo de Ramos, el Viernes Santo y el Domingo de Pentecostés; y el Domingo de Cristo Rey se utiliza el color blanco.

Terminó Margarita diciendo:

—Si no hay más preguntas, pongámonos a trabajar que hay que terminar el mural antes del Domingo Gaudete.